

anuario
1991

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



ANUARIO 1991

**INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)**

**anuario
1991**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel, Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.

Diseño Portada: Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO”
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - ZAMORA
artes gráficas

ÍNDICE

ARTÍCULOS

ARQUEOLOGÍA	15
Mónica Salvador Velasco y Julián Santos Villaseñor: <i>Intervención arqueológica en el Lenguar de Villalube</i>	17
Fco. Javier Sanz García y Ana I. Viñé Escartín: <i>Prado de "Los Llamares", Villafáfila. Excavación arqueológica de urgencia</i> ...	33
Miguel Ángel Martín Carbajo: <i>Excavación en la Torre y Muralla de Santiago. Villalpando (Zamora)</i>	47
Julián Santos Villaseñor: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de San Pedro del Olmo. Toro</i>	59
Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Hallazgos cerámicos en la ciudad de Toro</i>	75
Jesús F. Jordá Pardo: <i>Estudio geoarqueológico de un horno de fundir campanas del siglo XIV</i>	115
Excavaciones arqueológicas en la provincia de Zamora en 1991 ..	125
Emiliano Jiménez Fuentes, Fco. Javier Ortega y S. Gil Tudanca: <i>Excavaciones paleontológicas en la provincia de Zamora. La excavación "Corrales-91"</i>	129
Javier Larrazábal Galarza y Javier Nuín Cabello: <i>Inventario del patrimonio arqueológicos de la zona de montaña de Zamora. Sanabria (2ª fase, 1991)</i>	139
Francisco Javier Pérez Rodríguez, Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda: <i>Intervención arqueológica en el yacimiento "Los Bajos", Vecilla de Transmonte (Zamora)</i>	149
Ana I. Viñé Escartín, Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco, Ana M ^a Martín Arija: <i>Nuevos datos acerca del yacimiento de "Santioste", Otero de Sariegos</i>	175
Alonso Domínguez Bolaños: <i>Los paradores de Castrogonzalo. Un yacimiento calcolítico y romano</i>	191
Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en el yacimiento celtibérico de "La Baltrasa" (Toro, Zamora)</i>	209
Santiago Carretero Vaquero, M ^a Victoria Romero Carnicero: <i>Un "Pasarriendas" romano de Petavonium (Rosinos de Vidriales, Zamora)</i>	225

Ana I. Viñé Escartín, Purificación Rubio Carrasco, Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana M ^a Martín Arija: <i>2ª Campaña de excavación en la necrópolis tardorromana de Vadillo de la Guareña</i>	235
Ana M ^a Martín Arija y Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Seguimiento arqueológico en el atrio de la Catedral de Zamora</i>	255
Mónica Salvador Velasco, Purificación Rubio Carrasco, Ana I. Viñé Martín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en Cl. Rúa de los Notarios, 6 (Zamora)</i>	269
Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en Cl. San Torcuato-San Vicente. Zamora</i>	287
Ana I. Viñé Martín, Ana M ^a Martín Arija, Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de S. Nicolás de Bari en Villalpando</i>	303
Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Francisco Javier Pérez Rodríguez: <i>Sondeos arqueológicos en el entorno de la iglesia de San Martín de Castañeda (Galende, Zamora)</i>	315
Luis A. Grau y Fernando Regueras: <i>Bronces romanos de Benavente y sus tierras</i>	325
AGRICULTURA	345
M ^a de los Ángeles Martín Ferrero: <i>Comunitarismo agrario en Sacyago. El ejemplo de Badilla</i>	347
ARTE	363
Rosa Martín Vaquero: <i>La platería en las parroquias zamoranas de Casaseca de Campeán y Villanueva de Campeán</i>	365
Inocencio Cadiñanos Bardecí: <i>La Puebla de Sanabria y sus fortificaciones</i>	389
Luis A. Grau Lobo: <i>Patrimonio histórico-artístico en torno al lago de Sanabria. El Monasterio de San Martín de Castañeda</i>	405
Víctor Polo Sánchez: <i>Significado y entidad de los petroglifos o insculturas, espirales y laberintos, grabados al aire libre, del arte rupestre del noroeste peninsular</i>	431

Fernando Regueras Grande: <i>Una copia del entierro de Ticiano en el antiguo Hospital dela Piedad. Benavente</i>	451
José Ángel Rivera de las Heras: <i>El frontal pétreo de San Ildefonso. Zamora</i>	477
ENSAYO	493
Ramón Cermeño Mesonero: <i>Ante el V Centenario de J. L. Vives (1492-1992)</i>	495
GEOLOGÍA	503
M. F. Andrés Sánchez, J. L. Fernández Turil, L. M. Hernández González, A. López Soler y J. Querol Carceller: <i>Geoquímica y Salud. Anomalías geoquímicas del área de Ferreras de Arriba (Zamora) y su posible relación con la sanidad local</i>	505
Jesús Martín Gil, Francisco J. Martín Gil: <i>Estudio sobre la piedra de construcción de la Catedral de Zamora</i>	539
HISTORIA	571
Enrique Fernández Prieto: <i>Los escribanos de número de Zamora</i> .	573
Francisco Javier Lorenzo Pinar: <i>Ordenanzas municipales de Vezdemarbán y Villavendimio (1574)</i>	587
Antonio Matilla Tascón: <i>Un toresano ilustre: el corregidor de Madrid, don Juan de Deza (1497 a 1499)</i>	629
M ^a Luisa Bueno Domínguez: <i>Amor legítimo y clandestino en la Zamora delos siglos XII-XIV</i>	637
Carlos Domínguez Herrero: <i>Zamora, 901. La "Jornada del Foso"</i>	657
Tomás Puñal Fernández: <i>Zamora, una encomienda sanjuanista en la Castilla Medieval</i>	693
LITERATURA	701
Pedro Crespo Refoyo: <i>Benavente, Toro y Zamora en el Cancionero de Baena</i> "	703
Pedro Crespo Refoyo: <i>El arcediano de Toro, trovador de cancionero</i>	723
PEDAGOGÍA	753
Juan José Bueno Aguilar: <i>El lenguaje funcional de los niños de 3 a 10 años</i>	755

SOCIOLOGÍA 783

José Manuel del Barrio Aliste: *Una reflexión acerca de la escuela en el medio rural desde una visión sociológica* 785

ZOOLOGÍA 799

Jesús María García Zorrilla: *El zooplacton del lago de Sanabria ..* 801

José Ignacio Regueras Grande: *Datos sobre la cigüeña blanca en la provincia de Zamora* 871

Antonio Palacios: *Inventario de las colonias de ardeidas de la provincia de Zamora* 881

TEXTOS Y DOCUMENTOS

Antonio Matilla Tascón: *Dos testamentos y unas capitulaciones de nobles zamoranos* 903

Pedro García Álvarez: *Españoles en Filipinas a comienzos del siglo XVII. Diario de la guerra de pacificación de negritos e indios zambales* 919

MEMORIA Y ACTIVIDADES

Memoria año 1991 933

ARTÍCULOS

“ZAMORA, UNA ENCOMIENDA SANJUANISTA EN LA CASTILLA MEDIEVAL”

TOMÁS PUÑAL FERNÁNDEZ
Univ. Complutense de Madrid

La presencia de la Orden de San Juan en el territorio de Zamora se halla involucrada en su propia historia. Las noticias más antiguas que tenemos sobre la ciudad se remontan al siglo IX.

Durante el siglo siguiente, en plena reconquista, Zamora será protagonista en numerosas ocasiones de las luchas y enfrentamientos entre cristianos y musulmanes.

En el año 959, reinando Ordoño IV en León, un ejército cordobés, ayudado por los navarros asedia la plaza fuerte que permanece inexpugnable. Más tarde en el 981 una nueva campaña se dirige contra la ciudad, esta vez protegida por Ramiro III. Sin embargo a pesar de los esfuerzos del monarca, gran parte de la ciudad y su territorio quedarán devastados. Zamora permanecerá en manos de los musulmanes durante algunos años hasta que en el 984 vuelva de nuevo al señorío real, esta vez reinando Bermudo II. Desde esta fecha el territorio zamorano permanecerá semibandonado, sus campos destrozados y su población escasa.

Desde el siglo XI nuevas incursiones se suceden sobre el territorio, las de Almanzor y su hijo en el año 1006 y la de Sancho el Mayor de Navarra en 1033.

Desde el año 1072 la ciudad se convertirá en el escenario de uno de los episodios históricos más sobresalientes y mejor conocidos de este período.

A la muerte de Fernando I en 1065, los reinos de Castilla y León unidos en su persona vuelven a separarse. León quedó para Sancho II, mientras que Castilla para Alfonso VI. Es el primero quien decide ceder la ciudad de Zamora a su hermana la infanta D.^a Urraca, quien unida sentimentalmente a su hermano el rey castellano, no tardará en conspirar con los de Castilla el destronamiento de Sancho II y la anexión castellana del reino de León.

Zamora como nuevo feudo de la infanta, se convertirá en el marco físico de toda la trama. El cerco de la ciudad por los leoneses y la muerte

de su rey Sancho II, suponen el triunfo del bando castellano y con él, del propio Alfonso VI y de D.^a Urraca, la cual será exaltada por su hermano con el título de reina.

Aparte de lo anecdótico de la historia, lo más importante a destacar es que con ella Zamora empieza a figurar poco a poco con luz propia en la historia medieval de Castilla.

El reinado de D.^a Urraca, hija de Alfonso VI, (1109-1126), resulta en este sentido también de una enorme importancia para entender la presencia de los caballeros sanjuanistas en territorio zamorano.

Parece lógico suponer, que es en esta época cuando la Orden se introduce en Castilla y León dando lugar al priorato del mismo nombre que junto al de Portugal, formarán la llamada “lengua de Castilla”. Es pues esta orden una de las de más antigua presencia en este territorio, ya que aún no habían surgido las de Alcántara, Calatrava y Santiago que tendrían un acentuado protagonismo desde el siglo XIII. García de Valdeavellano señala que ya durante la conquista y repoblación por Fernando II de León de la “extremadura leonesa” participaron abundantes Hospitalarios antes de que se crearan las grandes órdenes militares a las que hemos hecho referencia ⁽¹⁾. El surgimiento de éstas vino en cierta forma a soslayar la capacidad militar de la orden sanjuanista, así como su participación en los procesos de la reconquista, aunque parece evidente, que los de San Juan, junto a otros caballeros participarían activamente en 1212 en la campaña de las Navas de Tolosa junto a Alfonso VIII. De ahí su presencia en el territorio de La Mancha a través del cual la orden consiguió penetrar en Andalucía ⁽²⁾ y en el reino de Murcia ⁽³⁾.

Se puede considerar a Zamora como el útero materno desde el que la orden de San Juan de desarrolló y extendió por Castilla. No es pues de extrañar que fuese precisamente en esta ciudad, donde durante algunos siglos se conservase el archivo de toda la lengua castellana. Pero, ¿cómo podemos suponer que se introdujeron los sanjuanistas u hospitalarios en Zamora?. Parece evidente que las vicisitudes del reinado de D.^a Urraca así lo propiciaron. La reina que había casado en primera nupcias con el franco Raimundo de Borgoña, enviudaría pronto, contrayendo segundo matrimonio con Alfonso I el Batallador, al cual sus contemporáneos calificaron como el “gran cruzado de occidente”, por su gran actividad militar,

(1) L. García de Valdeavellano, *Historia de España. De los orígenes a la baja Edad Media*, 2, Madrid 1980, 563.

(2) M. A. Ladero Quesada, *La Orden Militar de San Juan en Andalucía*, Sevilla, 1976.

(3) R. Serra Ruiz, *La Orden de San Juan de Jerusalén en el Reino de Murcia* (siglo XIII), “AHDE”, 28, (1968), 553-90.

lo cual le permitió hacerse con el dominio de una buena parte del valle del Ebro, que culminó con la conquista de Zaragoza en el año 1118.

Parece ser que entre los propósitos del Batallador, no solo estaban la derrota de los musulmanes aragoneses, sino también el conducir sus armas hasta la lejana Jerusalén donde las armas cristianas obtendrían la victoria definitiva sobre los infieles. Vemos pues que la vocación mediterránea de Aragón se manifestó desde sus propios orígenes.

Con todo ello Alfonso I imbuído de un fuerte espíritu de cruzada, no hacía sino reflejar la mentalidad y el comportamiento de “un hijo de su tiempo” en el siglo XII ⁽⁴⁾.

La entrada en el escenario histórico castellano del Batallador, por su matrimonio con D.^a Urraca fue también la puerta que dejó el paso libre a la instalación de los sanjuanistas en Castilla, pues es evidente que en el territorio del Ebro habían hecho ya acto de presencia. Zamora, la ciudad bajo el señorío de D.^a Urraca, debió de ser entonces uno de los marcos ideales para la configuración de la orden, convirtiéndose en cabeza de su priorato hasta su sustitución por Consuegra mucho tiempo después ⁽⁵⁾.

Junto al carácter militar de los sanjuanistas, no hay que olvidar tampoco el espíritu asistencial y benéfico que animó a la orden desde sus orígenes en oriente ⁽⁶⁾. Este carácter pudo también haber influido en cuanto a la localización de la orden en Zamora por su relativa proximidad al camino de Santiago. En efecto, desde Zamora hacia Benavente y siguiendo la ruta de los ríos, por el Cea se podía llegar a Sahagún, siguiendo el curso del Esla a León y por el Órbigo al puente del mismo nombre y a Astorga ⁽⁷⁾. Aunque desde muy temprano a lo largo del camino se desarrollaron cofradías y órdenes hospitalarias, junto a cluniacenses y otros ⁽⁸⁾, no cabe duda que los sanjuanistas en los territorios de su jurisdicción, aunque sensiblemente alejados de la ruta jacobea, debieron de ejercer también una labor importante sobretudo en atención de aquellos francos que desviándose del camino, vinieron a repoblar las tierras castellanas del sur del Duero.

De la andadura de la encomienda durante estos primeros siglos medievales apenas tenemos noticias. Desconocemos su forma de organización,

(4) S. García Larragueta, *La Orden de San Juan en la crisis del Imperio Hispano del siglo XII*, “Hispania”, 12, (1952), 483-524.

(5) D. Aguirre, *Descripción Histórica del Gran Priorato de San Juan Bautista de Jerusalén en los Reinos de Castilla y León...*, Madrid, 1772.

(6) D. W. Lomax, *Las Ordenes Militares en la Península Ibérica durante la Edad Media*, Salamanca, 1976, 24.

(7) Y. Bottineau, *El Camino de Santiago*, Barcelona, 1965, 79 y ss.

(8) Y. Bottineau, 93.

etcétera, aunque poseemos algunos estudios realizados para otras encomiendas sanjuanistas de la misma época, cuyo modelo lejos de ser extrapolable, puede ofrecernos algunas pautas interesantes sobre modelos de organización territorial y humana que generalizablemente pueden ser aplicados al caso presente ⁽⁹⁾.

La documentación consultada para Zamora, se conserva en el Archivo Histórico Nacional (A.H.N.), sección de Ordenes Militares en la subsección de San Juan de Jerusalén.

En ella nos encontramos en primer lugar con un índice sobre asuntos y documentos de la orden en el que aparecen por orden alfabético las principales encomiendas pertenecientes a la lengua de Castilla. Este índice general permite remitirnos a los legajos existentes sobre Zamora, son varios, y entre ellos apenas hallamos un par de documentos que hagan mención a la época medieval, el resto es documentación moderna. Sin embargo creo que a falta de éstos documentos originales, y corroborando la idea apuntada por Lomax ⁽¹⁰⁾, ello no supone un obstáculo para nuestro estudio en la medida en que numerosos apeos de bienes y demás documentación de los siglos XVI y XVII pueden ser perfectamente retrotraíbles por lo menos al período tardomedieval. Es bien sabido a este respecto, que la estructura de la propiedad evoluciona lentamente, como sucede con las mentalidades, y en este caso un documento sobre la estructura territorial de la encomienda de finales del siglo XVI, teniendo en cuenta todas las posibles modificaciones que se hayan producido en el "interim", nos puede dar una idea general bastante aproximada de su configuración para la baja Edad Media.

De los documentos medievales conservados, aunque se trate de copias realizadas sobre los originales, el primero, el más antiguo, se fecha en la era de 1335, es decir el año 1297 de la era cristiana. Por éste, de un valor excepcional por ser el único para esa fecha, se deduce que la encomienda tenía una orientación básicamente rural. El documento es la venta de una heredad, la de Piñeró, situada a pocos kilómetros al sur de Zamora, por su propietario Don Alvaro Paiz. Esta se hace a Don Fray Diego Gómez de Roa, por entonces prior de la orden en Castilla y León en nombre del comendador y freires de Zamora.

Por su contenido sabemos que se trataba de una gran propiedad señorial, pues en la misma, se nos habla de la existencia de una torre y demás

(9) Sobre este punto ver, L. Ledesma Rubio, *La Encomienda de Zaragoza en los siglos XII-XIII*, Zaragoza, 1967.

(10) D. W. Lomax, 26.

dependencias, que están reflejando una estructura dominical perfecta, pues la torre se manifiesta como la mejor expresión del dominio que ejerce el señor feudal.

Las tierras que componían dicha heredad, podemos deducir que eran fundamentalmente de vid y cereal. Se nos habla de la existencia de bodegas, cubas y viñas que denotan una producción vitivinícola importante, cosa que por otro lado no es de extrañar si tenemos en cuenta que estamos situados en plena “tierra del vino”, cuyos caldos, como los de Toro, eran y siguen siendo muy apreciados.

Por otro lado, las tierras de “pan llevar” o cerealeras estaban también presentes, aunque no se citen expresamente en el documento, ya que se habla del “heredamiento de labor de bueyes labrado e por labrar con bueyes e apeiros”..., lo que indica la existencia de este tipo de cultivo de carácter extensivo que es el único que en la época admitía la labranza de bueyes y arado, pues el cultivo de la vid exigía de otras faenas como la cava, la poda, etc. La presencia de cereales en este caso aparece justificada como sucede con el vino, pues Zamora es también la “tierra del pan”.

Por último señalar que toda esta producción de pan y vino iría destinada a satisfacer las necesidades económicas y materiales de los propios freires o caballeros y de sus vasallos y cuyos excedentes debían comercializarse a través del mercado. Señalar también que como testigos y en la ratificación del documento aparecen personajes importantes, aunque no relacionados con la orden, como Don Gill Viegtez notario público del Rey en Zamora y Mathías de Benavente su alcalde en la misma ciudad, junto a otros ⁽¹¹⁾.

El segundo documento del año 1463, en la época de Enrique IV, nos indica que la encomienda tenía una doble estructura territorial, rural, como acabamos de ver, y urbana. En efecto, este documento se refiere a la bailía de la ciudad de Zamora o bailía de población. Dentro de la misma eran propiedades sanjuanistas la iglesia de Santa María de Horta o de Huerta, sede del archivo del priorato, situada en el sector suroriental de la ciudad, cerca del río y de la Puerta Nueva, y la iglesia de La Magdalena más hacía el interior, en la calle Mayor.

Por el contenido del documento sabemos que en Santa María de Horta estaba establecida la cofradía de Nuestra Señora de Tercia, integrada por numerosos hombres buenos cofrades de la ciudad presididos por el cofrade mayor Alfonso Fernández de Astorga y representados por su procura-

(11) A.H.N., Ordenes Militares, San Juan de Jerusalén, Lengua de Castilla, leg. 7.616, 1, n.º 1.

dor Don Juan del Perdigón. Los cofrades se habían dirigido al capítulo provincial de la orden reunido el 2 de junio del año anterior y al entonces prior Don Juan de Valenzuela, perteneciente también al Consejo del Rey y demás caballeros comendadores reunidos en él, para protestar sobre el asunto de cierta capellanía fundada hacía más de doscientos años en la dicha iglesia por la orden de San Juan, encargada de ofrecer diariamente a la hora de tercia, después de la misa mayor, de ahí su nombre, en el altar de San Juan, una serie de sufragios por las ánimas de todos aquellos cofrades, parroquianos y demás personas que habían dotado con sus limosnas de ciertos bienes a la bailía de esta iglesia.

El problema radicaba en que el nuevo comendador García de Rivadeneira se había negado a sostener al capellán. El capítulo general comisionó entonces a Fray Rodrigo de Monzón comendador de Salamanca y a Fray Rodrigo de la Somoza como caballeros, jueces comisarios, encargados de solucionar el tema.

La sentencia fue dada a favor de los cofrades de Tercia, obligando al comendador García de Rivadeneira a restituir la dicha capellanía dotándola de los bienes pertinentes para su mantenimiento entre los que se encontraban 50 fanegas de trigo anuales ⁽¹²⁾.

En cada una de estas dos iglesias había establecido un prior dependiente del comendador, amén de los capellanes. Por una visita posterior, ya en el año 1600, sabemos que junto a las dos iglesias citadas había un hospital llamado de Tercia, probablemente dependiente de la cofradía del mismo nombre en la iglesia de Horta y cuya existencia podría remontarse al siglo XV ⁽¹³⁾. También contaba la bailía con la posesión de numerosas casas y solares en el interior de la ciudad, según se deduce de los apeos de bienes realizados en mayo de 1598, casi todas ellas situadas en el mismo sector suroriental cerca de Santa María de Horta, entre las Puertas Nueva y del Puente, sector que constituye una nueva ampliación de la muralla vieja hacia la parte del río ⁽¹⁴⁾.

Para concluir señalar que entre los bienes de la bailía se citan además huertas junto al Duero, pisonos relacionados con tejares, aceñas, molinos y serrenales ⁽¹⁵⁾.

Sin embargo, hay que señalar que la cabeza de la encomienda no era Zamora sino que la residencia del comendador se hallaba en la fortaleza

(12) A.H.N., Ordenes Militares, San Juan de Jerusalén, Lengua de Castilla, leg. 7.616, 1, n.º 2.

(13) A.H.N., Ordenes Militares, San Juan... leg. 7.616, 2, f. 10 v.

(14) A.H.N., Ordenes Militares, San Juan... leg. 7.612, N.º 1-4.

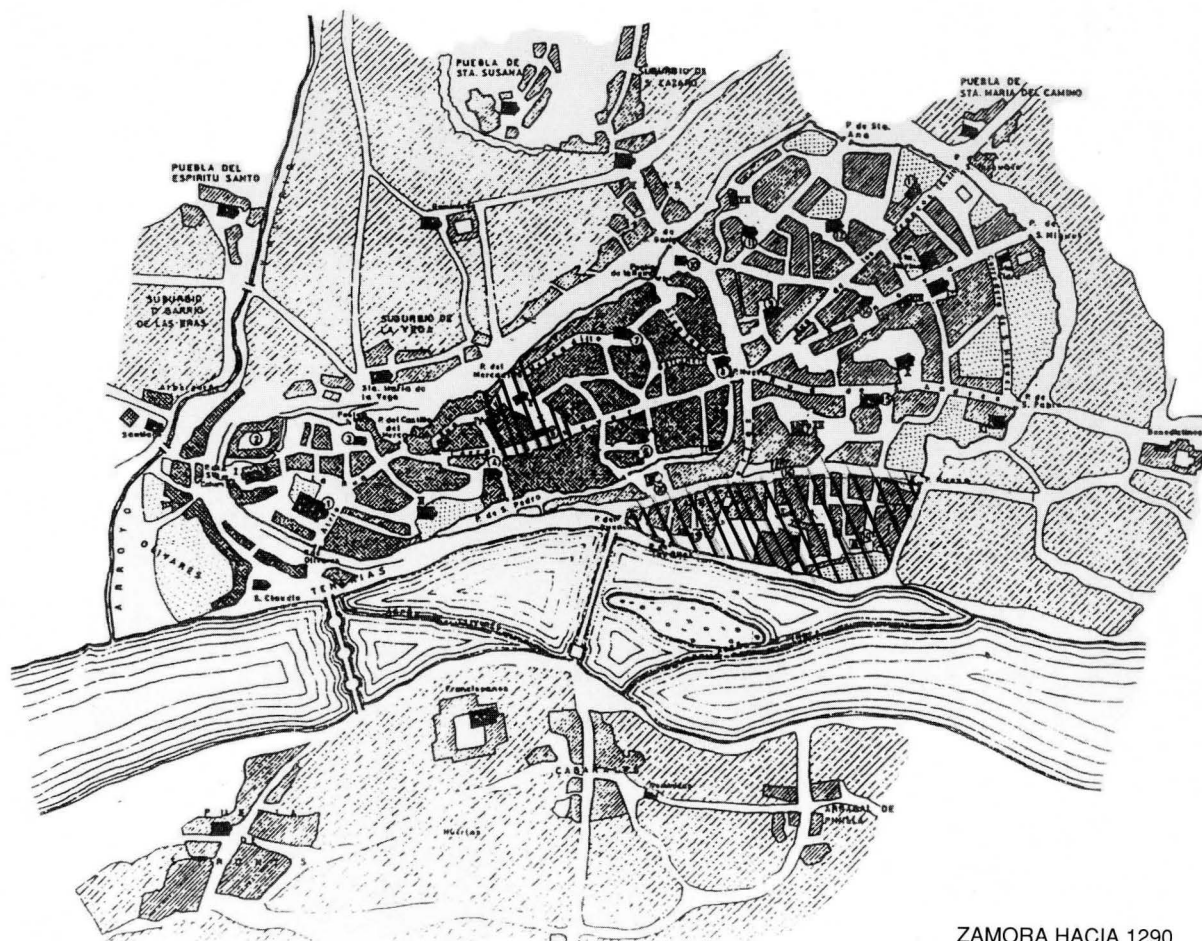
(15) A.H.N., Ordenes Militares, San Juan... leg. 7.612, f. 23 r y 25 r-v.

de Valdemimbre. Sobre este castillo apenas sabemos nada para el período que estudiamos, sólo que en 1535 se habla de las mejoras realizadas en él por el comendador y su alcaide Don Diego de Liñán, entre las que figuran la construcción de una casa y una iglesia bajo la advocación de San Bernardino, así como un horno y unas paneras ⁽¹⁶⁾.

También en el cuaderno de visitas de 1598 como en el de 1600, se citan propiedades rústicas, casas con corral, prados, viñas y tierras de sembradura distribuídas en el término de Zamora. Estas son, junto a Zamora y Valdemimbre, las siguientes: Arcenillas, Carrascal, Casaseca de las Chanas, La Yniesta, Molacillos, San Pelayo, Algodre, Gallegos, Peleas de Abajo, Piñero, Corrales, Alamas, Barrios, Morales, Arrivayos, La Mañana, Sambrina, Villanueva de Valdegema y Grajalejo ⁽¹⁷⁾. Unas diecinueve aldeas del término zamorano entre las que se cuentan, grosso modo, más de 500 posesiones que constituían una base material, económica y humana de considerable importancia.

(16) A.H.N., Ordenes Militares, San Juan... leg. 7.616, 3, n.º 1, fols. 9 r, 14 r y 21 v.

(17) A.H.N., Ordenes Militares, San Juan... leg. 7.612, n.º 1-4.



ZAMORA HACIA 1290

 Ciudad Vieja

- 1 Catedral
- 2 Castillo
- 3 S. Isidoro
- 4 S. Pedro
- 5 S. Cebrián
- 6 Magdalena
- 7 Sta. María la Mayor
- 8 S. Juan
- 9 S. Vicente
- 10 S. Bartolomé
- 11 S. Antolín
- 12 S. Esteban
- 13 S. Torcuato
- 14 Santiago del Burgo
- 15 S. Andrés
- 16 S. Leonardo
- 17 Marta
- 18 Sto. Tomé, apóstol
- 19 S. Julián
- 20 Sta. Lucía

RECONSTRUCCIÓN

- I Sta. Coloma
- II S. Martín antiguo
- III S. Marcos
- IV S. Miguel
- V S. Martín
- VI S. Simón
- VII S. Sebastián
- VIII Sto. Tomé
- IX S. Miguel
- X S. Salvador
- XI S. Polo
- XII Sta. Eulalia



Situación de
las propiedades
sanjuanistas